



México y el agua

Pablo Trejo Pérez*

pablotrejoperez@hotmail.com

El problema del agua en nuestro país es grave, actualmente no se circunscribe a una región o un estado de la República. A lo largo del territorio nacional miles de mexicanos no cuentan ni con la cantidad y calidad suficiente de agua potable y paradójicamente, se desperdicia impunemente en muchos sitios, mientras que en otros sólo llega por pipas y en mala calidad.

Es más escasa el agua debido al incremento de la población, el desperdicio impune y a la contaminación

Es una realidad que el agua está escaseando en el país, debido a dos principales razones, por un lado tenemos el aumento de su demanda, producida por el incremento de la población y de la actividad económica, y por otra parte, por el desperdicio y la contaminación.

Estos últimos factores son los que más llaman la atención ya que pueden controlarse exitosamente. Se calcula que la actividad económica agrícola e industrial provoca desperdicio y contaminación del líquido, el agro desperdicia la mitad del agua destinada al riego por la obsolescencia de los sistemas de conducción y mala administración de los recursos, mientras que en las ciudades este panorama no cambia, pues casi el 35 por ciento del agua de la red potable se pierde en los sistemas de distribución del Valle de México, Toluca, Guadalajara, Tijuana, Veracruz, Monterrey y León.

Las 300 cuencas hidrográficas del

país tienen algún grado de contaminación, como ocurre en Coatzacoalcos, el Blanco, el Pánuco, el Atoyac, el Balsas, el Lerma-Chapala-Santiago; esta contaminación se debe a que ni las ciudades ni la industria cumplen con la norma vigente que obliga a limpiar las aguas que envían a los ríos.

Gran parte de la escasez del agua se deriva de la falta de instalaciones hidráulicas y de potabilización y afecta a miles de comunidades

pobres, incluso en zonas subtropicales y de abundante precipitación de lluvias, los que más padecen la carencia de agua potable son los pobres de las regiones poco desarrolladas de México, ya que no cuentan con el vital líquido, mientras que en los barrios opulentos de esas mismas regiones, el agua abunda, aunque en su entorno escasee.

Otro factor que poco se ha discutido en México, es la tendencia del agua a ser privatizada, pues se ha convertido en un bien privado, en un negocio para las embotelladoras, debido a que en México el agua de la llave no es potable, por eso la población recurre a la compra de agua embotellada para beber y preparar alimentos. Como consecuencia de esto,

podemos encontrar en las tiendas que un litro de agua vale casi lo mismo que un litro de leche.

Vender el agua es un prospero negocio para muchas empresas en el país, mientras que incomprensiblemente, las tarifas por consumo de agua no son las adecuadas, en promedio un usuario paga apenas una décima parte de lo que realmente cuesta el servicio.

Para reducir la problemática del agua en el país, debemos tomar tres medidas de manera inmediata: aumentar la capacidad de tratamiento de aguas negras, no sólo para regar jardines, sino para potabilizarla y para el uso doméstico; aumentar las acciones destinadas a reparar el sistema hidráulico para evitar fugas de la red agua potable, ya que en esto se desperdicia más de un tercio del

agua disponible en las ciudades y realizar obras para recuperar el agua de lluvia, ya que un porcentaje muy alto de ésta, sólo tiene como destino el canal del desagüe.

La escasez del agua en México es un problema serio que debe atenderse como un asunto de seguridad nacional, si queremos seguir vivos y mantener la actividad económica, debemos cuidar el agua, conservarla y usarla racionalmente. ■

Se deben evitar fugas y tener mayor capacidad de tratamiento de aguas negras para riego y hasta para potabilizarla

*Diputado Federal en la LX Legislatura

